



Principiantes

Lee la siguiente lectura y responde a las preguntas

EL GRILLO Y SUS AMIGOS

Un grillo vivía en un agujero a la puerta de la cueva de un zorro. Toda la noche cantaba:

-¡Cri, cri, cri! ¡Cri, cri, cri!

El zorro no podía dormir.

-¿Te quieres callar, atontado? -le dijo el zorro.

Y el grillo seguía cantando.

Aburrido ya el zorro le declaró la guerra. Llamó a todos los animales de cuatro patas.

El grillo por su parte llamó a las pulgas, a los mosquitos y les dijo:

-Amigos, el zorro nos declara la guerra.

Los amigos del grillo se metieron entre los pelos de los zorros, los osos y los lobos. Ocultos allí, oyeron que el zorro decía a sus amigos:

-Si la batalla está ganada, llevaré la cola levantada. Si la batalla está perdida, llevaré la cola caída.

Llegó el día de la pelea.

La avispa fue y, con todas sus fuerzas, picó al zorro debajo del rabo. El zorro sintió un dolor horrible y no podía bajar la cola. Aguantó, pero no pudiendo más corrió hacia el río gritando:

"Al río, soldados míos, Que la batalla la ganó el grillo."

Y de este modo el grillo pudo seguir cantando toda la noche, muy feliz.

Cuento popular

1. ¿Por qué no podía dormir el zorro?

- a) Porque el gato maullaba.
- b) Porque el grillo cantaba.
- c) Porque el perro ladraba.

2. El zorro llamó a los animales de...

- a) Cuatro patas.
- b) Dos patas.
- c) Seis patas.

3. Si el zorro ganaba la batalla, ¿qué haría?

- a) Celebrarlo con los animales.
- b) Llevará la cola levantada.
- c) Se irá a pasar unas vacaciones.

4. ¿Dónde le picó la avispa?

- a) Encima del rabo.
- b) No le picó.
- c) Debajo del rabo.

5. ¿Quién gana la batalla?

- a) El grillo.
- b) El zorro.
- c) La avispa.



Intermedios

EL GATO CON BOTAS

Había una vez un molinero tan pobre que, al morir, sólo dejó en herencia el molino a su hijo mayor y un gato al menor.

El pobre chico estaba muy triste.

-Amo mío, no te pongas así, déjame tus botas y haz lo que te diga, vámonos pues.

-¿De quién son estas tierras y rebaños?

-Del terrible ogro del castillo.

-Desde ahora son del Marqués de Carabás, así lo diréis cuando pase el rey.

Cuando el rey llegó, preguntó a un pastor:

-¿De quién son estos rebaños?

-De Marqués de Carabás.

-¿Y de quién son estas tierras?

- También, señor.

Mientras tanto, el gato hizo que su amo se desnudara y se bañase en el río. Le escondió sus pobres ropas y esperaron la llegada del rey.

-¡Auxilio, Majestad, han robado los vestidos de Carabás!

El rey, al oírle, hizo parar la carroza inmediatamente.

-Soldados, en seguida, ayudad al Marqués de Carabás, -ordenó el rey, mientras descendía de su carroza para saludarle personalmente-.

Entre tanto, el gato preguntaba al ogro:

-¿Sois vos el mago que puede transformarse en cualquier animal?

-¡Sí!

-¡No me lo creo, demostrádmelo!

El ogro cayó en la trampa cuando le dijo:

-¿Podéis convertirlos también en un ratón?

-¡Ja, ja, pues claro!

Al instante el gato se lo comió.

Precisamente entonces llegaron el rey y el Marqués al castillo:

-Entrad, Majestad, a la humilde mansión del Marqués de Carabás.

Gracias a la astucia del gato con botas, su amo, el hijo del molinero, pudo casarse con la hija del Rey y vivir feliz con ella toda su vida.

Cuento clásico

1. ¿Qué le dejó en herencia al menor?

- a) Una liebre.
- b) Un conejo.
- c) Un gato.

2. ¿Qué le dejó el pobre chico?

- a) Unas botas.
- b) Unos zapatos.
- c) Un sombrero.

3. ¿Qué trampa le puso el gato al ogro?

- a) Que se disfrazara de payaso.
- b) Que se disfrazara de ratón.
- c) Que se alejara para siempre.



4. ¿Con quién se casó el hijo del molinero?
- Con la sobrina del rey.
 - Con la prima del rey.
 - Con la hija del rey.

Avanzados

EL SOLDADITO DE PLOMO

Hace muchos años, cuando tus abuelos eran pequeños, los niños jugaban con soldaditos de plomo. Un día le regalaron una caja de ellos a un niño muy travieso que, al abrirla, encontró uno con una sola pierna.

No tardó ni un minuto en apartarle de sus juguetes preferidos. Fue al zaguán, lo tiró a un rincón y se fue a dormir.

Soñó que el soldadito oía una risa burleta que provenía de una caja entreabierta y, por ser tan valiente, fue a ver qué era. La destapó y... un enorme monigote le hizo perder el equilibrio, por lo que cayó a la calle, lejos de su amada, la bailarina.

Tuvo suerte porque fue a parar a un barco de papel que navegaba hacia el mar, pasando por aguas peligrosas.

Tuvo que enfrentarse con ratas y enormes peces, hasta que uno de ellos lo devoró.

Pronto salió de la tripa del pez, ya que, por casualidad, la criada fue a comprar pescado y, al ir a limpiarlo, salió el soldado.

Estaba a punto de echarlo al fuego cuando la bailarina enamorada empezó a pedir auxilio y a llorar tan fuerte que el niño se despertó.

-¡Qué pesadilla! -exclamó-, restregándose los ojos. Corrió hacia el zaguán y encontró sus viejos juguetes como si nada.

Pero al cerrar la puerta, algo ocurrió: el soldadito y la bailarina estaban juntos y eran felices.

Cuento clásico

1. Hace muchos años, ¿con qué jugaban los niños?
- A la oca.
 - Con soldaditos de plomo.
 - Con cochecitos.
2. ¿Por qué tiró a un soldadito?
- Porque no le gustaba.
 - Porque era de madera.
 - Porque tenía una sola pierna.
3. En el sueño del niño ¿dónde fue el soldadito?
- A un barco de papel.
 - Al mar.
 - A un parque.
4. ¿Qué ocurre al final cuando la puerta se cierra?
- El soldadito está solo.
 - La bailarina está sola.
 - El soldadito y la bailarina están juntos.